

# CUENTOS CORTOS PARA NIÑOS



EL LEÓN Y EN RATÓN  
UN RATONCITO HACÍA SIEMPRE EL MISMO CAMINO, DE CASA ESCUELA Y VUELTA OTRA VEZ. PERO UN DÍA, CUANDO MÁS COI  
IBA CANTANDO Y SILBANDO, SE ENCONTRÓ JUNTO AL CAMINO A  
LEÓN. ¡VAYA SUSTO!

ESTABA DORMIDO EL RATONCITO LO DESPERTÓ. MOLEST  
ZARPAZO LO ATRAPÓ.  
-¡AY, TENGA COMPASIÓN DE MÍ! -Suplicó el ratoncito. El león sin  
PENA Y, COMO EN EL FONDO ERA UN BUENAZO, LE DEJÓ MARCHAR.  
MUY AGRADECIDO, EL RATONCITO SIGUIÓ SU CAMINO. AL POCO RATO, EL  
LEÓN CAYÓ EN UNA TRAMPA Y QUEDÓ COLGANDO DE UN ÁRBOL.  
GRITÓ PIDIENDO AUXILIO Y A LAS VOCES ACUDIÓ EL RATONCITO.  
EL RATONCITO PEGÓ UN SALTO HASTA LA RED, EMPEZÓ A ROERLA CON  
SUS AFILADOS DIENTES Y EL LEÓN QUEDÓ LIBRE. FELICES Y AMIGOS SE  
DESPIDIERON.

1. ¿Qué hacía el ratoncito?

2. ¿Qué le pasó al león?

3. ¿Qué hizo el león?

4. ¿Cuál es la moraleja?

Contesta:



ChannelKIDS  
innovando en un clic

## EL LEÓN Y EN RATÓN

UN RATONCITO HACÍA SIEMPRE EL MISMO CAMINO, DE CASA A LA ESCUELA Y VUELTA OTRA VEZ. PERO UN DÍA, CUANDO MÁS CONTENTO IBA CANTANDO Y SILBANDO, SE ENCONTRÓ JUNTO AL CAMINO AL FIERO LEÓN. ¡VAYA SUSTO!

ESTABA DORMIDO EL RATONCITO LO DESPERTÓ. MOLESTO, DE UN ZARPAZO LO ATRAPÓ.

-¡AY, TENGA COMPASIÓN DE MÍ! -SUPLICÓ EL RATONCITO. EL LEÓN SENTIÓ PENA Y, COMO EN EL FONDO ERA UN BUENAZO, LE DEJÓ MARCHAR.

MUY AGRADECIDO, EL RATONCITO SIGUIÓ SU CAMINO. AL POCO RATO, EL LEÓN CAYÓ EN UNA TRAMPA Y QUEDÓ COLGANDO DE UN ÁRBOL.

GRITÓ PIDIENDO AUXILIO Y A LAS VOCES ACUDIÓ EL RATONCITO.

EL RATONCITO PEGÓ UN SALTO HASTA LA RED, EMPEZÓ A ROERLA CON SUS AFILADOS DIENTES Y EL LEÓN QUEDÓ LIBRE. FELICES Y AMIGOS SE DESPIDIERON.

### Contesta:

1. ¿Qué hacía el ratoncito?

3. ¿Qué hizo el león?

2. ¿Qué le paso al león?

4. ¿Cuál es la moraleja?



## EL ASNO Y EL LOBO

ESTABA UN ASNO COJO DANDO UN PASEO POR EL CAMPO, CUANDO VIÓ QUE UN LOBO HAMBRIENTO LE SEGUÍA. SE SENTO A LA SOMBRA, ESPERANDO A QUE LLEGASE EL LOBO.

-¡CUÁNTO TIEMPO ME ALEGRO DE VERTE! -LE DIJO-, ES QUE TENGO UNA ASTILLA CLAVADA. ¿SERÍA TAN AMABLE DE QUITÁRMELA?

EL ASNO INSISTIÓ EN QUE LE DÓLÍA MUCHO LA PATA Y EN QUE CONFIABA EN SU HABILIDAD PARA SACÁRSELA.

NO MUY CONVENCIDO, EL LOBO SE ACERCÓ A MIRARLE LA PEZUÑA Y ...¡ZAS!, EL ASNO LE DIÓ UNA FUERTE COZ AL LOBO, DEJÁNDOLO COMPLETAMENTE ATURDIDO.

DOLORIDO, EL LOBO NO SE EXPLICABA CÓMO SE HABÍA DEJADO ENGAÑAR POR UN SIMPLE ASNO COJO. SEMEJANTE BURLA ¡LE DEJO TOTALMENTE DESARMADO!

### Contesta:

1. ¿Qué estaba haciendo el asno?

3. ¿Qué le dolía al asno?

2. ¿Qué le hizo el asno al lobo?

4. ¿Cuál es la moraleja?



## LA PALOMA Y LA HORMIGA

UN DÍA, UNA PALOMA SE ACERCÓ AL RÍO PARA BEBER AGUA, CUANDO OYÓ UNOS LAMENTOS.

-¡SOCORRO! POR FAVOR, AYUDEME A SALIR DE AQUÍ O MORIRÉ.

LA PALOMA MIRÓ POR TODAS PARTES HASTA VER A UNA PEQUEÑA HORMIGA METIDA EN EL RÍO.

LA PALOMA LA AYUDÓ A SALIR DEL AGUA Y LA HORMIGA QUEDÓ MUY AGRADECIDA.

EN ESE MOMENTO LA HORMIGA VIO A UN CAZADOR QUE SE DISPONÍA A DISPARAR A LA PALOMA, Y NO SE LE OCURRIÓ OTRA COSA QUE PICARLE EN EL PIE. ÉSTE SOLTO EL ARMA POR EL SUSTO QUE SE LLEVÓ, Y AL MISMO TIEMPO LA PALOMA HUYÓ A TODA VELOCIDAD.

¡QUE BIEN QUE LA HORMIGUITA ESTUVIESE AHÍ PARA AYUDARLA!

Y LA PALOMA Y LA HORMIGA HICIERON UNA AMISTAD QUE DURARÍA TODA LA VIDA.

### Contesta:

1. ¿Dónde se acercó la paloma?

2. ¿Qué vio la hormiga?

3. ¿Qué le hizo la hormiga al cazador?

4. ¿Cuál es la moraleja?



## EL ZORRO Y LA CIGÜEÑA

Un día, el zorro invitó a la cigüeña a comer un rico almuerzo. El zorrito tramposo sirvió la sopa en unos platos chatos, chatísimos, y de unos pocos lengüetazos terminó su comida.

A la cigüeña se le hacía agua el pico, pero como el plato era chato, chatísimo, y su pico era largo, larguísimo, no consiguió tomar ni un traguito.

-¿No le ha gustado el almuerzo, señora cigüeña? -le preguntó el zorro relamiéndose.

-Todo estuvo muy rico -dijo ella-. Ahora quiero invitarlo yo. Mañana lo espero en mi casa.

Al día siguiente, la cigüeña sirvió la comida en unos botellones altos, de cuello muy estrecho. Tan estrecho que el zorro no pudo meter dentro ni la puntita del hocico.

La cigüeña, en cambio, metió en el botellón su pico largo, larguísimo, y comió hasta el último bocado. Después, mirando al zorro, que estaba muerto de hambre, le dijo riendo:

-Por lo visto, señor zorro, le ha gustado mi comida tanto como a mí me gustó la suya.

El zorro se fue sin chistar, con la cola entre las piernas. El tramposo no puede protestar cuando le devuelven su trampita.

Jean de la Fontaine (Fábula)

### Contesta:

1. ¿A quien invito el zorrito?

2. ¿Por qué no podía comer la cigüeña?

3. ¿Dónde sirvió la comida la cigüeña?

4. ¿Cuál es la moraleja?



CREDITOS



Font Meme



DISEÑADO POR



ChannelKIDS  
innovando en un clic